

NO METAS, NO OBJETIVOS - HACER LO NATURAL EN CADA MOMENTO

Pedro San José - Comentarios al Lin Chi Lu¹

“Seguidores de la Vía, el Dharma de los budas no exige ninguna tarea especial. Simplemente actuad de modo ordinario, sin tratar de hacer nada en particular. Haced vuestras necesidades, vestíos, comed vuestro arroz, y si os cansáis os estiráis. Los idiotas pueden reírse de mí, pero los sabios me entienden.”

“Si estáis donde estáis, adoptáis el papel de anfitrión, sea cual sea el lugar, será un lugar real” -p.65



No hay nada especial a hacer; pues lo único a hacer para lograr vuestra liberación es hacer lo que toca en cada momento, pero hacerlo de verdad. No interpretéis poses, ni ensayéis en el espejo los roles de la vida. Ahora sois el hombre ilustre, ahora el víctima y ahora el rey, y aun ahora el niño pequeño deseoso de mamá. ¡Estúpidos, que andáis dormidos por los bosques del mundo! El verdadero sabio ha llegado a casa y sabe que la realización plena, la obra sacra fundamental, el momento crucial de la vida es cuando va al water; o cuando anda por la calle a la parada del autobús. Así que realizad vuestra misa, vuestro sacramento, cuando os metáis la cuchara en la boca, cuando miréis a los ojos a vuestra persona amada, cuando os pongáis los pantalones al levantaros, o cuando encendáis el ordenador.

Adoptar el papel de anfitrión, de dueño de la casa, de habitante del hogar común, es estar siempre en contacto con la raíz, ser siempre quien sois y quien erais, cuando todavía no erais el invitado que da forma a vuestras posturas teatrales, y que se duerme en medio de la comida.

“Seguidores de la Vía, tal y como yo lo veo, no diferimos del Buda Sakyamuni. En todas vuestras actividades, ¿Que os falta? La maravillosa luz de las seis facultades² no ha dejado de brillar un solo instante. Si solo pudierais verlo de este modo seríais el tipo de persona que no tiene nada que hacer el resto de sus días” -p.58...“Si deseáis no diferir de los budas y patriarcas, no busquéis nunca nada fuera de vosotros”

La “maravillosa luz de las seis facultades” son los sucesos todos, la realidad que ocurre ahora mismo, este teclear el ordenador mientras la pantalla se ilumina, este flujo de

sentimientos y pensamientos, de sensaciones y luces que en este momento ocurren, este discurso total de los seres entrando en existencia y saliendo de ella. ¿Porqué pensáis que la esencia de la realidad está allá a lo lejos? Corréis tras metas y objetivos. Os imagináis que hasta que no lleguéis al lugar especial que vuestra mente ha colocado delante de vuestras narices como una zanahoria, no podréis completar vuestro destino. El sabio dijo con profunda pena, que el mundo en el Samsara (que yo interpreto por el mundo que vivimos mientras estamos dormidos) es como el correr de “duendecillos que se quedan atrapados en los matorrales mientras pugnan por avanzar en medio del viento”

No tener nada que hacer el resto de los días es no perseguir metas y objetivos, y centrarse en la realización del momento presente. Solo toca hacer con profunda intensidad, vibrando con la vida, estando realmente aquí, haciendo la real tarea que ahora ocurre.

Los budas y patriarcas descubrieron en el despertar la única verdad de su experiencia, que todo fluye y cambia, y que todo lo que aparece desaparece, y que el único estado real es el que siempre ha estado el que ahora ocurre. Por ello en su vida surge una profunda sabiduría que es consecuencia de vivir desde lo profundo de la realidad, en radicalidad total, en continuo presente, desde la raíz del ser. Son como grandes cañas de bambú, que se doblan según la circunstancia, danzando con el viento, mientras ahondan sus raíces que son comunes con las demás cañas. Son como el océano, que vive desde la profundidad el movimiento superficial de las olas, y el salto de la gota de agua que suben con la espuma para caer de nuevo. ¡Haced desaparecer el miedo al no tener planificada la vida, al no tener metas y objetivos! Sed como los budas y patriarcas. Dentro de vosotros está

¹ Los textos que son recogidos y comentados, así como las paginas referidas, corresponden al libro editado por Liebre de Marzo, cuya traducción es editada por Burton Watson bajo el título “Enseñanzas Zen del maestro Lin-chi”

² Vista, oído, gusto, olfato, tacto e intelecto

toda la realidad. No sois una parte de la realidad. Si fuerais solo una parte todavía os faltaría completaros, pero no sois una parte, sois la totalidad. Esto quiere decir que en una brizna de arena esta el universo entero. Esto quiere decir que lo importante no es que la ola sea océano, sino que el océano es ola. Sois la expresión actual, maravillosa de toda la realidad. Solo os toca ser lo que ya sois con todo vuestro corazón y toda vuestra fuerza.

“Lo importante es contemplar las cosas con una comprensión adecuada y verdadera. Id por el mundo a vuestro aire, pero no os dejéis liar por esa pandilla de duendes. El hombre de valor es aquel que no tiene nada que hacer. No intentéis hacer nada especial, simplemente actuad de un modo ordinario. Sin cesar buscáis algo fuera de vosotros, intentando poner las manos en alguna cosa. Es un error. Insistís en buscar al Buda, pero Buda es solo un nombre” -p.63

Se que es duro comprender que no hay nada que perseguir, cuando toda vuestra vida habéis andado persiguiendo duendes. Se que diréis que no es razonable levantarse sin nada que hacer. Que hay que planificar los actos y las tareas, y que nuestra forma de vivir es con objetivos y fines. Vais a trabajar porque necesitáis dinero para alimentaros y cobijaros, estudias una profesión para progresar en la vida, os casáis y tenéis hijos porque pensáis que así prevaleceréis y seréis felices. Planificáis vuestro fin de semana y os pasáis largo tiempo planificando las vacaciones perfectas. ¿Como no vivir así? Pensáis entonces que lo que os dice el maestro es solo valido para los ángeles y los santos. ¡Pero es que vosotros sois ángeles y santos! El camino de vuestra liberación es un proceso, desde la mente finalista, lógica, que os pide atesorar, que os invita a medirlos según lo que creéis haber conseguido o lo que suponéis que sois, ese alguien que ha llegado aquí o allá, hasta el ser sereno y gozoso que se manifiesta en cada momento y que vive cada momento como lo único que importa, encontrando en el la fuente de sabiduría y la fuente de inspiración. El problema es como comprender la vida. Aunque persigáis algo, hacedlo sin perseguir nada. Llegar a alguna parte, disfrutad plenamente con el lugar y la situación (ser padre, comer la comida de cada día, tener cobijo o amigos) pero no os quedéis creyendo que realmente sois eso. Seguid vuestro camino, y descubrir la esencia de la vida en lo que en cada momento pasa. De esta forma iréis pasando de tener metas y objetivos como el fin mismo de vuestra existencia a circular entre las tareas sin quedaros atrapados en ellas.

Y particularmente no os dejéis engañar por los creadores de mitos. Sacad de vuestra cabeza tantas historias y filosofías, teologías y explicaciones, que os llevan a rechazar la vida y quien realmente sois, como si os tuvierais que poner la ropa de otro. Sois ya todo lo que habéis de buscar. Sois Dios y sois el Cristo, sois el Buda, y sois toda la existencia. No hay nadie ahí fuera que requiera ser cazado, o adquirido, o merecido. Y Dios, el Cristo y el Buda son solo nombres. Gautama es recordado porque comprendió esto y vivió de acuerdo con ello. Jesús de Nazaret es conocido porque descubrió que el “Reino de Dios” era él y vivió desde ahí, siendo

uno, no-dos con todo lo que se encontraba. Y los místicos lo son porque entienden que el ser que somos todos es el ser original, el único ser, que a veces llamamos divino y a veces humano; porque comprenden que no hay un Dios que buscar fuera. Superar todas esas historias y mitos es aprender a vivir. No creéis nuevos ídolos. Asentaos firmemente en quien ahora mismo sois y realizad la tarea de ahora. No necesitáis mas.

“Tal como yo lo veo, no debemos ser reacios a nada... (si deseáis ser sabios) vosotros que estáis frente a mi vista, llevad vuestras actividades, de la primera a la ultima sin cambiar nada, vayáis donde vayáis sin dudar” - p.73

“No busquéis nunca nada fuera de vosotros mismos. Tened simplemente fe en lo que está funcionando en vosotros en este instante. fuera de ello, nada existe”

No rechazad nada. Negociáis demasiado con el presente: queréis que todo sea satisfacción y huís del dolor cuando se presenta a vuestra vista. Lo comprendo, pero es irreal. El Buda os dijo: *Mirad directamente, profundamente dukkha*. El dolor es una constante. No se puede vivir sin esfuerzo. Pero la neurosis del dolor; el sufrimiento, surge cuando nos inventamos historias y nos apegamos a ellas, negando la realidad. Aceptad la sopa que toque, aunque no os guste, pues es la que está aquí. Si se vive cada momento sin rechazar nada, y sin querer atrapar nada, todos los momentos, hasta los mas dramáticos, son maravillosos pues son la expresión de la realidad, sin calificativos. Así, de nuevo os digo, entregaos de todo corazón al momento presente. No intentéis huir de las situaciones que aparezcan, vivid desde la paz y la comprensión de que estáis realizando la obra total, en cada una de las tareas. Esto es lo único que debéis hacer.

Debéis tener fe. La fe que os pido no es la fe religiosa en algo lejano fuera de vosotros mismos, ni en un Dios creador alejado del mundo, ni en un Mesías salvador que se acordó de vosotros al ver vuestro sufrimiento, y ha de realizar la tarea que decís vosotros que no podéis hacer por vosotros mismos. La fe que os pido es fe en que sois realmente, sois totalmente, y que todo es posible en este momento, y que todo lo que es posible es realizado con esta simple tarea. Como dice el verso antiguo de Layman P'ang, *“acarreando agua, buscando leña”*

“Vuestras mentes, de instante en instante, se enfrentan a un puño vacío, un dedo que señala, y lo toman por algún tipo de realidad, afanándose vanamente en el ámbito de los sentidos, entornos y fenómenos. O bien os rebajáis, diciendo: ¡Soy un simple mortal , mientras él es un sabio! ¡Calvos idiotas! ¿A qué viene esa confusión? Os revestís de piel de león y luego ladráis como un chacal. Los seguidores de primera clase no se dan aires de primera clase. Sois incapaces de confiar en lo que tenéis en casa y en cambio buscáis algo fuera, dajándoos atrapar por las ridículas palabras y frases de los antiguos, aferrándoos a las sombras, fiándoos de la luz del sol, incapaces de aguantaros por vuestro propio pie” -p.112

No se puede decir mas claro, ni se puede esconder uno ante el reto que el maestro os presenta. Salís de dogmas burdos, renunciáis a verdades absolutas y eternas que os tuvieron obnubilados desde niños, y en cuanto sentís vértigo os intentáis agarrar a cualquier mano que se ofrece salvadora, aceptáis que os vuelvan a levantar el dedo, o el puño, y andáis investigando cual es la moda para acomplejaros en lo último que os dicen. Tener fe en lo está en vosotros es ser capaces de aguantaros en vuestro propio pie. Es ser capaces de romper con todos los dogmas sin crearos otros sustitutos. Y no va esto de mensajes y grandes palabras sabias. La única y verdadera humildad es entregaros por completo a la vida que late en vosotros, vivir desde allí con amor desinteresado, en comunión con todo lo que existe, que también sois vosotros, es tener fe en que no hay limites ni fronteras en lo que sois. Es también no seguir buscando explicaciones diferentes a las que experimentáis momento a momento.

No hay gente de primer y de segunda clase. Los "seguidores de primera clase" son los que despiertan y toman su vida en sus manos. Los demás son lo mismo solo que no se dan cuenta. En cuanto tenéis algún pequeño avance, alguna comprensión momentánea tenéis tentaciones de daros aires de primera clase. Sois como el oso que bosteza y entreaire los ojos para luego seguir durmiendo. Ser real y estar presente es la única y verdadera humildad.

El maestro entonces escribió un poema:
El Gran Camino no conoce igual o distinto;
puedo ir al oeste o al este.
La chispa del pedernal no puede rebasarlo,
el rayo nunca llega tan lejos -p.161

Por ello cuando hacéis una distinción, cuando os decís diferentes o distintos, cuando os consideráis únicos y separados, ¡perdida está la vida y perdida la mente! Pues lo que tenéis entre manos, mientras jugueteáis con vuestro ordenador, o vuestro palo, o vuestra azada, no tiene limites ni fronteras. Estáis realizando la obra completa, la misma que realizabais en el Big Bang, y la que hacéis cuando movéis las galaxias en los cielos, y las arenas del mar en las playas. Afianzaos pues solo en lo que sois y vivid desde ahí.